

**CASO :LA DELGADEZ DE VIRGINIA.**

*Alex Droppelman Petrinovic-Psicoanalista-UNAB-Chile*

Virginia una paciente de 40 años, que se hace llamar Vicky afectada de una profunda delgadez relata en los inicios de las entrevistas que hace más o menos cuatro años la aqueja una profunda depresión.

Refiere que esta *"falta de apetito"* y *"ausencia de deseo por todo"* se le instala a partir de un hecho particular que coincide con una certeza de *"no querer hacer nada más para y por los otros"*.

Ella dice no tener deseos de nada y que por ello no come casi nada y de allí su delgadez. De la delgadez no se queja, tampoco la exhibe como una hazaña simplemente la dibuja, la hace traza en lo real del cuerpo.

La crisis como ella la nomina se produce después de 12 años de trabajar en un laboratorio de productos de cosmética (Wella) dónde ella se destaca como la mejor de las vendedoras y cumple con todas las metas que se le solicitan. Ascende de este modo en premios y reconocimientos que la destacan de las otras vendedoras. Ello le permite acceder a la postulación de un premio que la empresa promete a aquella vendedora que alcance determinadas metas de manera sostenida en el tiempo. Ella ha cumplido con lo pedido e incluso más. Con la certeza de la adjudicación del premio que consiste en una visita a la casa matriz del laboratorio en distintos lugares del mundo ella espera que se le otorgue en señal de reconocimiento a su esfuerzo en la tarea.

Las vicisitudes de la economía se reflejan en un cambio de las políticas de la empresa que redundan en la abolición de lo prometido.

Virginia se *"derrumba"*, *"allí me doy cuenta que para ellos no valgo nada"*, se deprime y pide ser despedida. Ella no puede quedarse un día más en esa empresa. Adelgaza porque no come y pide licencias hasta ser exonerada. Desde allí, *"no he vuelto a dejar de ser delgada"*.

Virginia tiene una hija de nombre bastante leve : su hija se llama Paloma.

Paloma nace fruto de una relación que mantiene con Hernán, su pareja por espacio de siete años con el cual convive durante todo ese tiempo.

Hernán durante todo ese tiempo no anula un matrimonio anterior y aunque vive con Virginia mantiene dicha relación de un modo en cierta forma *"equivoca"*.

Virginia a los 35 años decidió tener una hija más allá del deseo de Hernán. Este por otro lado nunca estuvo ya que mantenía simultáneamente una relación con su esposa la que a pesar de las peticiones de Virginia nunca llevó a término.

Así como estaban las cosas *"yo decidí que quería tener una hija"*, pensé *"que era edad de tener una hija"*

Virginia sin embargo le *"cumplía hasta embarazarse"*, consecuencia de lo cuál se separan.

Hernán no obstante la "ahoga" visitándola a ella y a su hija a diario.

Virginia refiere que Hernán va todos los días al departamento que ella comprar con los dineros de su desahucio. Es *"como si yo no me pudiera librar de él"*. *"No me deja espacio para mi misma. Por momentos no lo soporto."*

Ante estos excesos de consistencia , estos esfuerzos por consistir, Virginia, ahora Vicky decide *"ser francamente delgada"*.

Hoy día Virginia , al menos en los primeros tiempos de su análisis, se dedica a vender productos de belleza por su propia cuenta a los distintos locales de belleza y peluquerías dónde es *"muy conocida consecuencia de haber vendido estos productos por tanto tiempo."*

Esto le permite vivir , pagar las cuentas y hacer todos los gastos que genera *"la palomita"* ya que *"Hernán no contribuye con nada por estar en mala situación económica"*.

Virginia dice que todo el mundo le dice que esta enferma por comer muy poco. Pero ella refiere que su problema con la comida es *que "no tiene deseos de nada"*. No sólo en la comida, *"incluso esto de vender productos lo hago por necesidad, en cierto modo a la fuerza"*.

Ella me refiere que desde que *"viene a la consulta no ha adelgazado ni un solo Kilo"*. No sabe porque la molestan tanto con la comida. *"Me tienen llena con esto de la comida"*. *"Es como si estuviera llena de todo, de mi trabajo, de lo que fue mi estadía en Wella, de Hernán...en fin llena de todo"*.

Yo le digo que es un alivio poder estar delgada si se siente *"tan llena de todo y de todos"*.

Ella refiere que cuando no la presionan a veces le viene en ganas comerse un pastel. *"Salgo con algunas amigas a tomar té y elijo y me como un pastel."*

Más adelante relata que le gusta comer *" a la carta, dónde ella pueda elegir entre distintos platos"*.

Me pregunta porque yo no le pregunto por la comida y yo le contesto que el ***"que come calla y que aquí puede hablar en vez de comer o no comer."***

Vicky se ríe y me dice que ella esta interesada en otras cosas que en la comida.

Yo le digo que puede hablar de esas cosas.

Me dice que la verdad es que *"ella es una cobarde, que nunca se ha atrevido a hacer lo que verdaderamente ha querido"*.

Virginia en la sucesión de varias sesiones empieza a hablar acerca de un *"deseo oculto, el que nunca se había atrevido a contar"* y que tiene que ver con el deseo de ser costurera, de aquellas de alta costura. De aquellas de costura bien fina. De costura sutil, fina, de esa que hay que hacerlas con mucho esmero y cuidado.

Respecto del significante de *"costurera"* refiere que su madre se tuvo que ganar la vida haciendo *"costura"* pero para vivir, mas bien para sobrevivir.

Vicky dice *" que ella no quiere ser costurera de las que sobreviven , o de las que tienen que tomar la costura para comer."* *" yo quiero hacerlo por placer , por el gusto que esto me genera."*

Cuenta que su madre tuvo que hacer esto consecuencia de un padre alcohólico, irremediamente alcohólico. Que ella lo hacia por necesidad.

**Yo le digo que lo que su madre hacia por necesidad ella lo quiere hacer por deseo.**

“Si, eso es lo quiero hacer pero nunca me atreví a decirlo en voz alta. Nunca me atreví a pensarlo en realidad.”

Yo le digo que se escucha que ella lo dice y lo piensa. ¿ Será que eso es lo que desea?.

Yo pienso que aunque lo diga calladamente, lo diga con voz delgada. Aunque sea un hilo de voz, un hilo fino como el de la costura. Eso se parece a la enunciación de un deseo.

Su madre murió hace unos años de un cáncer. Fue triste. Una tía contaba que dedicándose ella también a la costura nunca pudo superar el virtuosismo de la madre. *“Que ella en esto de coser fino era insuperable”. “Nadie tenía la mano tan fina como ella”.*

Esta enunciación abre un espacio a la diacronía. Recuerda y empieza a tejer una historia dónde ubica largamente a los personajes de su niñez. A sus hermanos, a su padre. A la dificultad que tenía ella para poner palabras que dieran cuenta de su dolor y rechazo respecto de la posición del padre. Cuenta Virginia que la única vez que pudo expresar algo fue dejando unas notas que habia escrito en cierto modo a propósito sobre la tapa cerrada del piano de la casa. Ella sabía que allí serían encontradas por el padre. Ella se entera que fueron leídas por el. Que él se enteró pero nada dijo. Tampoco nada cambió.

Dificultad de poner palabras de Virginia que hoy la hacen desconsistir en lo real del cuerpo. No hay modo de librarse de la imposición del deseo del Otro. Nio con notas es posible. Talvez el único modo es que se note. Por ello la delgadez en el cuerpo se inscribe en vez de la palabra. En cierto modo Virginia necesitaba de esa delgadez para poner en ese lugar de nada palabras en relación a su deseo.

Despues de las sesiones dónde ella se encuentra con “ lo que siempre quise hacer”, Virginia empieza a situarse en un cierto viraje respecto de su actual actividad.

Dice *“ que ya no le quedan más productos”, “ que la bodega la tiene vacía y que la va a dejar vacía”. “ Que no se va a llenar más de productos. Que no le va a vender nada a nadie”. “ Se acabó no vendo nunca más nada”. “ Ahora voy a atreverme a hacer lo que quiero”.*

Refiere que junto con tomar esta decisión empieza entonces a rechazar los nuevos pedidos. *“ Que no acepta más pedidos de nadie”.* Al mismo tiempo comenta que la vinieron a ver de Wella para convencerla de que vuelva a la empresa. Que al mismo tiempo de otra empresa le han ofrecido llenarla de productos de un modo comercialmente muy favorable.

Dice que no va a echar pié atrás.

Ahora me siento, *“realmente liviana, me siento libre, vaciada.”*

Empieza a surgir en ella la idea de irse a vivir al Sur. Dice que cuando ella estuvo en el Sur siempre fantaseaba con vivir allí. Dice que ahora que ha cortado con todo puede hacerlo.

Dice que puede inicialmente vivir en la casa que unos tienen para veranear en Licanray.

Decide viajar a Santiago a hablar con el tío quién la apoya en su idea y le dice que “uno siempre debería hacer lo que desea”. Que a ella le va a ir bien haciendo cualquier cosa que sea capaz de inventar allí en el Sur. Que si le fue bien trabajando para otros con mayor razón le ira bien trabajando para ella.

Virginia revisa las “*cuentas de su negocio*” y se entera junto a su contadora que además durante dos años había perdido “ *mucho ...dinero*” y también “*mucho tiempo*”.

Decide poner punto final a la contabilidad y “*cierra en definitiva el negocio de compra y venta*”.

Virginia decide poner en venta su departamento y le comunica a Hernán su decisión de irse al Sur junto a su hija Paloma. Hernán protesta ...en vano. Hernán se dedica a hacer ciertas sanaciones esotéricas con poca concurrencia de “clientes” de modo que Virginia piensa que el puede irse al Sur si lo desea, a hacer lo suyo, “*como yo lo mío*”.

**“Le digo que si come lo suyo no habría necesidad de estar delgada entonces.”**

Virginia se ríe, después calla y me refiere que ese día a la hora de almuerzo acompaña a su mejor amigo para que coma algo porque no había almorzado. Dice que se sorprende pidiendo junto a su amigo una “*empanada*”.

Que ella nunca pensó que se podía comer una empanada sin pensar en que si comía mucho o poco. Que simplemente se quiso comer una “*empanada*”.

**Yo le digo que es comer nada pero en un pan.**

Se ríe Virginia y dice que de seguro con la comida las cosas se ven distinto para ella. Que va dejar las cosas venir. Que comerá de aquí en adelante lo que tenga ganas.

Me cuenta que al parecer hay una compradora para su departamento. Que cerró su cuenta corriente y que la próxima semana partirá al Sur por quince días para ver que decide hacer respecto de ese proyecto. Que durante ese tiempo dejará a la “Paloma” con Hernán.

Que a su regreso decidirá que hacer. Que su hija “Paloma” también comparte su deseo de irse a vivir al Sur.

Que su cuñado , que Hernán y una amiga le dicen que no sabe lo que hace, que “*esta enferma*”.

Ella les contesta que sí, que esta enferma, “*enferma de ganas de irse lo más luego posible e iniciar una vida distinta*”.

**Yo le digo que tal vez no sabe lo que hace pero algo sabe acerca de su deseo.**

**Alex Droppelmann Petrinovic**

Psicólogo Clínico - Psicoanalista

---

Virginia con voz no muy delgada pero en ningún caso gruesa me dice en el tono elegido que lo importante “ **es partir, eso es, lo único que quiero. Allí ya veré que se hace.**”